

¿Qué hacer con los pobres?
En los sectores populares de
Santiago de Chile 1840-1895.
Luis Alberto Romero. (Editorial
Sudamericana Buenos Aires,
1997. 211 páginas.)

Ciudad de Patricios y Plebeyos



"Hacia 1840 la capital contaba con 90 mil habitantes y era una ciudad residencial y burocrática".
Portal Fernández Concha frente a la Plaza de Armas de Santiago, hacia fines del siglo XIX.

El escenario

El tema central de este libro no es la transformación urbanística, aunque esta es demasiado abundante, sino la transformación social de la ciudad. Si a principios del mil ochocientos existe una suerte de convivencia entre ricos y pobres santiaguinos, durante la segunda mitad ya no son pocos, solo habitantes por separado en un mismo lugar geográfico. Romero sostiene que la ciudad colonial era una sociedad integrada, en la que todos se relacionaban con todos y tanto la elite como el pueblo se enfrentaban cara a cara en calles y plazas. En este mundo las diferencias sociales se aceptan, y no hay misterios sobre la forma de vida de cada quien. La situación será muy diferente en 1840, fecha que el autor pone como límite a su investigación, cuando la sociedad capitalista se encuentra segregada, y el concepto de "cuestión social" se instala en el debate político. Si bien el fenómeno conocido bajo el nombre de "cuestión social", comienza a ser tratado en forma continua a partir de 1880, investigaciones como la del historiador chileno Sergio Grez Toso ("La Cuestión Social en Chile, ideas y debates precursores 1804-1902", Ediciones Dibon, 1995), muestran una preocupación muy anterior, a la vez que constituyen en sí una de las tantas "miradas" de la clase dirigente hacia la pobreza.

El escenario capitalista—sus características urbanísticas y su calidad de centro aglutinador de polvorines, terratenientes y de los emergentes mineros—es la primera descripción de Luis Alberto Romero. En tres partes cronológicamente ordenadas, el historiador argentino vincula la ciudad a personajes representativos: La ciudad de Martín Rivas, la de Vicuña Mackenna y la de Balmaceda.

El Santiago del personaje de Bion Gana recién comienza a sentir las primeras transformaciones. El aumento de la población ha sido constante. Hacia 1840 la capital contaba con 90 mil habitantes, y era una ciudad residencial y burocrática. La elite todavía mantenía un estilo de vida tradicional y no había cambiado en la influencia de los nuevos usos y costumbres del viejo continente. La situación ya no es la misma cuando Benjamín Vicuña Mackenna asume la intendencia. En 1878, la elite ya ha adoptado las modas y gustos europeos, y una cierta prosperidad económica le permite un grado de lujo que se aleja de los antiguos hábitos coloniales. Paralelamente han llegado a la ciudad grandes cantidades de hombres y mujeres que se instalan en las afueras, en las riberas del Zanjón de la Aguada, más allá del Canal de los Montes (actual avenida Matucana) y del canal

San Miguel (actual Diagonal de Julio). Los nuevos arrabales fueron la principal preocupación del intendente, quien se refería a ellos como "una inmensa cloaca de infección y de vicio, de peste y de crimen, un verdadero pozo de la muerte". De esta forma, "hacia 1875 Santiago era, a los ojos de la elite y de su enérgico intendente, Benjamín Vicuña Mackenna, una ciudad peligrosa". Esta amenaza tra-

"Hacia 1875 Santiago era, a los ojos de la elite y de su enérgico intendente, Benjamín Vicuña Mackenna, una ciudad peligrosa".

ría de ser frenada por don Benjamín con el Camino de Cruzura, obra que para el historiador argentino constituye "un deliberado y sistemático intento por concretar en términos jurídicos y ordenanzas algo que ya formaba parte de las actitudes de la elite: el deseo de destituir la ciudad opulenta y cristiana de los arrabales populares".

La última etapa de esta geografía es la llamada "Ciudad de Balmaceda", en la que la capital ya tiene sus primeros industrias y la dependencia de los ciclos económicos se ha hecho notar fuertemente, especialmente en los gustos de la clase dir-

gente. La capital en 1885 ya cuenta con 220 mil habitantes y los barrios marginales se expanden lejos y lejos al casco central.

En un trabajo que siempre se apoya en documentación de primera mano, el historiador argentino busca un texto que articule en forma coherente y lozada los problemas de su tiempo. Romero lo encuentra en Domingo Faustino Sarmiento, que

clases inferiores de la sociedad con aquellos que se interesan por mejorar su condición".

Influjo liberal

Pero de Europa no solo llegaban estilos arquitectónicos, modas y hábitos algo frívolos. De Europa también importaron las nuevas corrientes culturales, artísticas y los ideales del liberalismo, que los abstrajeron por un nada despreciable sector de intelectuales por intelectuales y "gente decente" en un estatus diferente del resto, a la vez que en distintos niveles de la sociedad o como a percibirse una cierta mentalidad, como lo muestra el sector que Bion Gana llamaba de medio pelo, nutrido de pequeños empleados, rentistas modestos, militares o gente de posición venida a menos.

Pero quizás el cambio más importante tratado en el Tercer Capítulo de este libro, es la forma de apelar al pueblo. La Sociedad de la Igualdad—receptáculo de las ideas liberales y revolucionarias francesas de la época—ya no aspira solamente a la adquisición del título de popular, su ideario aspira a integrar a los sectores más pobres a un proyecto político y educacional a largo plazo.

Demografía

La gran migración conlleva un fenómeno demográfico: una gran cantidad de gente joven "pedada en un crecimiento acelerado y en el problema de la ocupación. Los niños aumentan de manera más rápida que los adultos, los potencialmente activos más que los ocupados".

Luis Alberto Romero explica en forma sucinta la distribución de las ocupaciones, extendiéndose en la actividad de los ganaderos, trabajadores "miserables", escasamente calificados para el trabajo, que subsisten en empleos precarios, ocasionales y de las más diversas índoles: la idea es sobrevivir o importar en qué. La existencia de este grupo humano, los ganados, implica una doble interrogante: una sobre su forma de vida, la manera en que son percibidos por la sociedad y cómo se integran (o se pasan) por ella. La segunda pregunta es sobre el origen del gánan, ligado entre-

chamiento al sistema de inquilinaje.

Si hay algo que este libro deja entrever, es que la preocupación colectiva por el problema social tuvo más que ver con los traslados sanitarios generales que la aglomeración urbana causaba—ómnibus enfermados, infecciones, graves problemas sanitarios y la muerte en avanzada—que por una reflexión de la comunidad toda y específicamente de la elite dirigente. Así hubo quienes lucharon con el arribo de terrenos de grandes señores de gente que se hacían en espacios mínimos. "El alquiler de viviendas o de terrenos para los pobres de la ciudad constituyó una porción no desdeñable de las actividades de muchos ricos propietarios santiaguinos". Al mismo tiempo hubo quienes denunciaron estos hechos, como Vicuña Mackenna y el dirigente católico conservador Juan Echeverría Concha, "quien afirmaba que usara y convertido han llegado a hacer palabras".

El hacendamiento, la falta de agua y de servicios sanitarios traían las enfermedades y los contagios que no distinguían centro de suburbio. Pero este modo de vida también repercutía en la estructura familiar que se caracterizaba entre los pobres por su inestabilidad. "Para Orrego Luco había una asociación evidente entre hacendamiento, precariedad, inestabilidad familiar e ilegitimidad".

Todo este caos sanitario y social logrará haber de Santiago "una de las ciudades más mortíferas del mundo, escribía en 1882 el doctor Murillo". Viruela, fiebre tifoidea y cólera brotaban de las "masas" infernales, serían la demostración más brutal de una sociedad que en la opinión de Romero, "había perdido su equilibrio" y había reaccionado de distintas formas. Estas formas, Romero las cristaliza en las diversas miradas con que la elite observa al pueblo: berrincha, calculadora, moralizadora. Cada una de estas visiones es sustentada por determinados grupos o líderes dirigentes e involucra una concepción valdría decirlo.

Luis Alberto Romero es historiador profesor de la Universidad de Buenos Aires e investigador. Como a trabajar sobre Santiago en 1978, y su propósito inicial era reconstruir el proceso por el que "tratos y acciones se convirtieron en trabajadores y clase obrera", tema al que se suma en los últimos dos capítulos de "¿Qué hacer con los pobres?". Entre sus libros se cuentan "Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del mercado" (Sudamericana, 1992), "Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra" (Sudamericana, 1993), y "Breve historia contemporánea de la Argentina", del

Oscar Contardo

Ciudad de patricios y plebeyos [artículo] Oscar Contardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contardo, Óscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ciudad de patricios y plebeyos [artículo] Oscar Contardo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile